

ESTUDIO COMPARADO DE LOS TIPOS DE INFORMALIDAD LABORAL EN ARGENTINA Y COLOMBIA

Avance de investigación en curso

GT 18: Reestructuración productiva, trabajo y dominación social

ROBERTO MAURICIO SÁNCHEZ TORRES

Becario Doctoral – Centro de Estudios e Investigaciones Laborales / Conicet
(Argentina)

RESUMEN

Este documento busca aportar al análisis de la informalidad laboral desde una perspectiva latinoamericana, comparando dos países en donde el tema ha tenido diferentes matices, y resaltando las ventajas analíticas que esta noción ofrece, en contextos sociales y económicos heterogéneos. Se toma como referencia la tipología planteada por la XVII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo que categoriza la informalidad laboral en tres tipos: empleo en el sector informal, empleo informal en el sector formal y empleo en servicio doméstico. A partir de esa aproximación metodológica, se realiza un estudio comparado para Argentina y Colombia que descompone la informalidad en tres tipos y los caracteriza según rasgos sociodemográficos y ocupacionales.

Palabras Clave: Informalidad laboral – sector informal – estructura ocupacional.

INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos con los que se ha tratado de explicar la realidad del trabajo en América Latina es a partir de su carácter “informal”. Amplias discusiones se han presentado desde el surgimiento del concepto en los años setenta, en especial en nuestra región, ese ha sido un tópico muy debatido, estudiado y problematizado en diferentes disciplinas de las ciencias sociales, producto de ello, la noción de informalidad ha contribuido, en diferentes niveles y matices, a analizar una realidad social concreta, heterogénea y dinámica, y ha facilitado el reconocimiento de formas de inserción ocupacional, económica y social que se hacen al margen de la regulación del Estado, que adquieren características propias (pequeña escala, inseguridad laboral, desprotección social, etc.), y que hacen parte tanto de transformaciones en la relación salarial como de herencias de formas de producción previas.

Los debates y controversias no sólo se enfocan sobre lo conceptual y teórico, sino que una parte importante se centra en avanzar sobre estudios de caso o profundizar en la cuantificación y lo metodológico. El objeto del trabajo propuesto es destacar el carácter heterogéneo y dinámico del concepto de informalidad y su cuantificación empírica, a partir de la tipología planteada por la XVII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo [CIET], y observando la composición sociodemográfica y ocupacional de la informalidad laboral en sus diferentes versiones para los casos de Argentina y Colombia. Este trabajo busca aportar al análisis de la informalidad laboral desde una perspectiva latinoamericana, tomando como unidad de estudio dos países en donde el tema ha tenido diferentes matices, y resaltando las ventajas analíticas que esta noción ofrece, en contextos sociales y económicos heterogéneos, cuando se aplica la tipología de la informalidad según empleo en el sector informal, empleo informal en el sector formal y actividades de servicio doméstico.

El documento está compuesto por cinco secciones, en la primera se hace una síntesis de los principales enfoques que han abordado la cuestión de la informalidad en América Latina, después se observa la evolución reciente del mercado laboral en Argentina y Colombia resaltando las diferencias en la estructura ocupacional. En la tercera sección se presenta una metodología que categoriza la informalidad laboral en tres tipos: empleo en el sector informal, empleo informal en el sector formal y empleo en servicio doméstico. Con base en la tipología presentada se calculan las tasas de informalidad para Argentina y Colombia y su diferente composición, a continuación se realiza una estimación de tasas de informalidad por características sociodemográficas, económicas y ocupacionales. La última sección contiene las conclusiones.

1. LA NOCIÓN DE INFORMALIDAD EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

Surgida en los primeros años de la década de los setentas como resultado de un estudio de la Organización Internacional del Trabajo [OIT] sobre los mercados de trabajo urbanos en Ghana y años después en Kenia, la informalidad se postuló como un concepto que, en contraposición de lo “formal”, frecuente en los países de Europa occidental y los anglosajones, indicaba otras formas de ocupación, articulación económica y dinámica social, para las cuales el conocimiento y análisis de otros contextos no aportaban para su comprensión. En América Latina, previo al establecimiento de la noción de informalidad como manera de abordar la realidad de la región, habían varias orientaciones que trataban de acercarse al fenómeno desde distintas posiciones. El crecimiento de la población urbana que se presentó a lo largo del siglo XX, que entre 1950 y 1980 duplicó la población activa excedente,¹ y la incapacidad de absorción de la fuerza de trabajo por parte de sectores industriales y de servicios instalados en las ciudades de América Latina fue un fenómeno sobre el que se detuvieron enfoques como el de la marginalidad (Marín et. al., 1968; Nun, 1969) para explicar la existencia de una fuerza de trabajo sobrante que ni siquiera era funcional al sistema capitalista por lo que se denominó a este conjunto de población “masa marginal”. Otros antecedentes teóricos que abordaban el problema de la no absorción o la absorción de otras formas de la fuerza de trabajo excedente, así como las dificultades para consolidar un sector económico moderno, fueron el enfoque de la Cepal sobre las economías centro-periferia (Prebisch, 1981) y las teorías de la dependencia por aquellos años en boga (Cardoso y Faletto, 1969; Furtado, 1974).

Ya en la década de los noventa era común que en diferentes espacios políticos, académicos e institucionales se hablara de informalidad para dar cuenta de un problema multidimensional, no obstante, también tenía fuertes críticas no solamente el uso indiscriminado del concepto, sino también el amalgama heterogéneo que implicaba agrupar diferentes enfoques de la informalidad (Cartaya, 1987). Sin embargo, desde diversas aproximaciones la noción de informalidad ha contribuido a diferenciar la particular realidad económica y social latinoamericana, por lo que la misma laxitud del concepto y heterogeneidad de perspectivas muestran la realidad compleja y difusa del contexto regional, como afirma Saraví “la perspectiva de la informalidad ha resultado útil para poner de manifiesto la heterogeneidad y diversidad de situaciones que caracterizan hoy al mundo del trabajo” (1996, p.447).

Uno de los puntos de partida de las diferentes orientaciones conceptuales de la informalidad es la dimensión sobre la cual giran los elementos explicativos de ese fenómeno social: los agentes individuales, las instituciones o la estructura social y económica. Un enfoque de amplia difusión que asocia la informalidad con las decisiones racionales de pequeños empresarios es el de Hernando De Soto (1987), para quien la informalidad es la respuesta de los agentes económicos frente a la

¹ Aunque fue un fenómeno totalmente heterogéneo en América Latina, teniendo como casos extremos el de Argentina que configuró tempranamente un mundo urbano, y Bolivia y algunos países centroamericanos que conservaron una gran parte de la estructura económica y demográfica rural.

intervención del Estado en diferentes áreas económicas, por lo que el excesivo rol y control del Estado (en términos pecuniarios y normativos) es lo que genera la búsqueda de salir de marcos normativos rígidos y actuar en espacios al margen del Estado. Un enfoque más reciente amplía el enfoque de De Soto y considera que la informalidad no solamente es el resultado del comportamiento de agentes, sino que también lo es de la fractura del contrato social, que adhieren los individuos con el Estado, y por tanto, es el mal funcionamiento de las instituciones lo que explica la informalidad (Maloney, 2001). Para esta perspectiva, la informalidad se puede presentar de dos formas, por un lado, a partir de la exclusión de los circuitos modernos de la economía, o por otra vía, como un escape racional de los agentes económicos que no ven incentivos en hacer parte del sector regulado (Perry et. al., 2007).

Otros enfoques le asignan un rol esencial a las particulares formaciones de la estructura económica y social que se han presentado en América Latina, sin embargo, no todos concuerdan en el desenvolvimiento de la informalidad y su relación con los circuitos modernos, las principales visiones estructuralistas plantean, de un lado, la segmentación de ambos sectores, mientras que otros enfoques resaltan su complementariedad. El enfoque estructuralista que plantea la segmentación, considera que las actividades informales tiene rasgos propios que la distinguen del sector “moderno”, entre los que están: facilidad a la entrada en términos de habilidades y requerimientos de capital, la propiedad familiar y pequeña escala de operación, funcionamiento con medios de producción rudimentarios, producción intensiva en trabajo, e inserta en mercados competitivos y desregulados (Tokman, 1987, 1990). Para el enfoque estructural-funcionalista lo que realmente hay es una interdependencia entre la economía informal y los sectores modernos y regulados, ambos hacen parte de la estructura económica y se integran de diferentes formas y magnitudes al sistema económico capitalista (Portes et. al., 1989). El sector informal juega un rol crucial en la acumulación moderna, tanto en la provisión de bienes y servicios de bajo costo para los trabajadores de las empresas formales, como en el delegamiento de tareas de producción y circulación del sector formal al informal. Sin embargo, se considera a la informalidad como una manifestación heterogénea de la realidad social integrada por actividades de subsistencia, pero también actividades con capacidad de acumulación de capital y otras que están subordinadas a la producción y mercado de la economía formal (Portes & Schauffler, 1993).

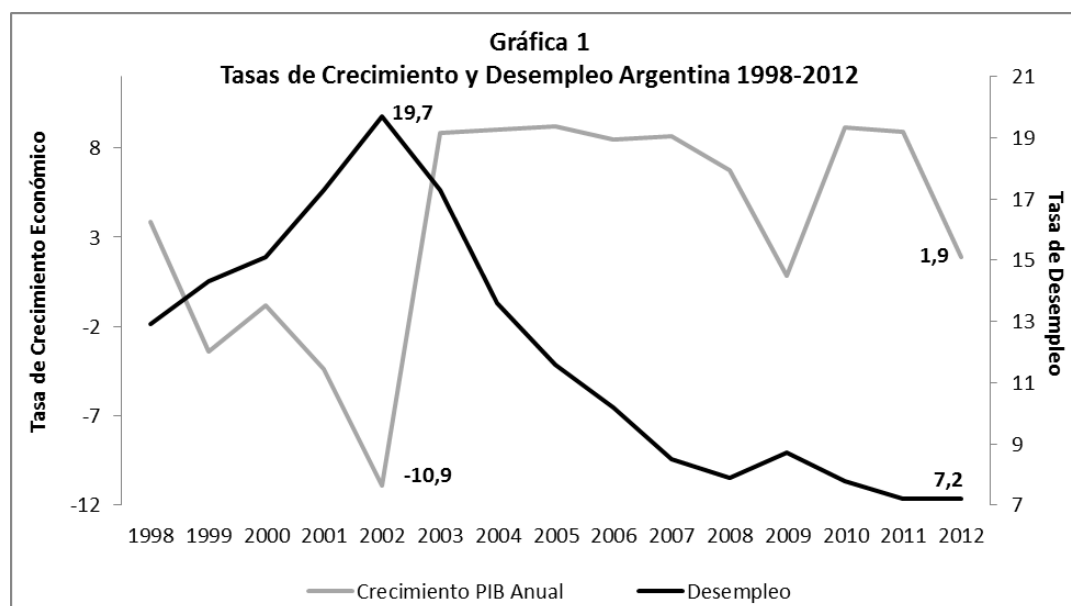
2. ESTRUCTURA OCUPACIONAL Y MERCADO LABORAL EN COLOMBIA Y ARGENTINA 1998 – 2012

A continuación se realizará una breve presentación de la evolución reciente del mercado laboral en Argentina y Colombia en el período 1998- 2012, mostrando el contexto en que cada país se encuentra para 2012 y resaltando las diferencias en la estructura ocupacional entre ambos países, para tener un marco de análisis general y así abordar el tema de la informalidad laboral de manera comparada. Colombia sufrió en 1999 la crisis económica más fuerte de la historia reciente del país alcanzando un crecimiento negativo de la economía de 4,2% que contrasta con el crecimiento sostenido pero reducido de la economía colombiana del siglo XX. Argentina afrontó un par de años más tarde la primera gran crisis económica de un país latinoamericano en el siglo XXI, teniendo una tasa negativa de crecimiento económico de casi 11%. Colombia, que desde 1996 no ha conocido tasas de desempleo anual de un dígito, alcanzó la tasa de desempleo más alta el año 2000 siendo 20,5%, mientras que Argentina, que tuvo el año de mayor crisis en 2002 tuvo una tasa de desempleo de 19,7%.

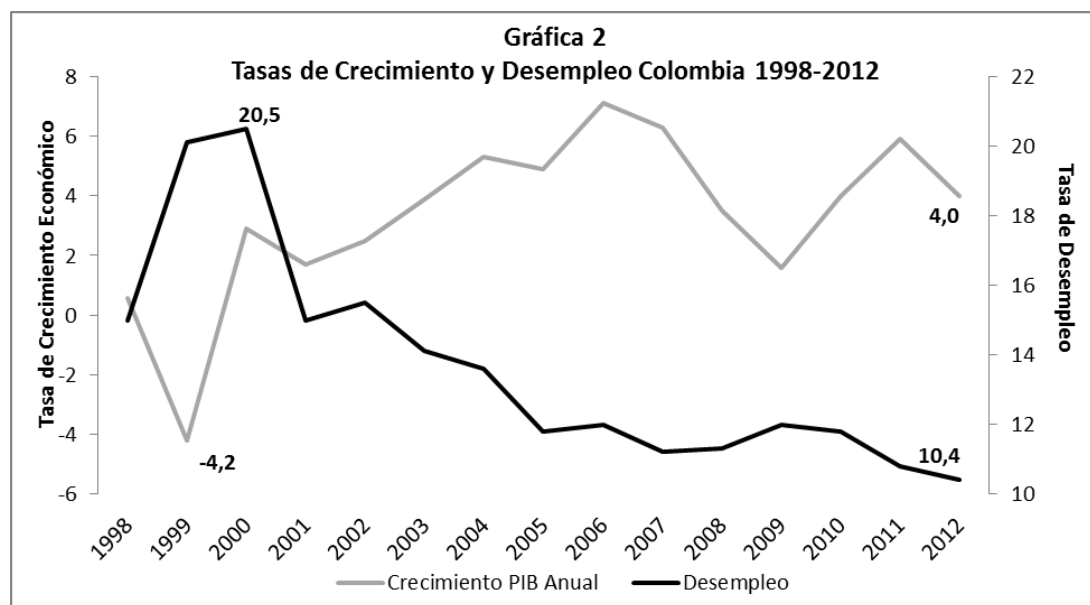
La crisis económica argentina fue significativamente más pronunciada y de un ciclo descendente progresivo que duró cuatro años, y que implicó una crisis política y social significativa en diciembre de 2001. En contraste, en el caso colombiano pese a ser una crisis económica importante, por la estabilidad que ha caracterizado la economía colombiana, fue menos pronunciada y con un periodo recesivo corto (en términos de crecimiento). Del mismo modo, la recuperación económica fue distinta en ambos países, mientras que en Argentina sucedió una reacomodación estrepitosa pasando de un

crecimiento de -11% a 8,8% de un año a otro², en Colombia, el retorno a tasas positivas de crecimiento del PIB fue al siguiente año pero con una variación moderada de 2,9%.

En el balance del crecimiento y el desempleo en Argentina y Colombia se observa que en el período 1998-2012, de postcrisis para ambos países, hay una tendencia hacia el aumento del crecimiento económico y una reducción del desempleo. Sin embargo, las trayectorias son distintas, mientras que Argentina logra sostener una tasa de crecimiento de 9% anual de 2003 a 2007, y una tasa de desempleo en alrededor de 8%, Colombia tiene un ciclo más pronunciado alcanzando un máximo crecimiento de 7%, con una tasa de desempleo que no baja de 11%. En los últimos años, tanto Argentina como Colombia han tenido un comportamiento económico dentro del promedio latinoamericano, pero con variaciones que dependen fuertemente de la coyuntura económica internacional.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC] (2013).

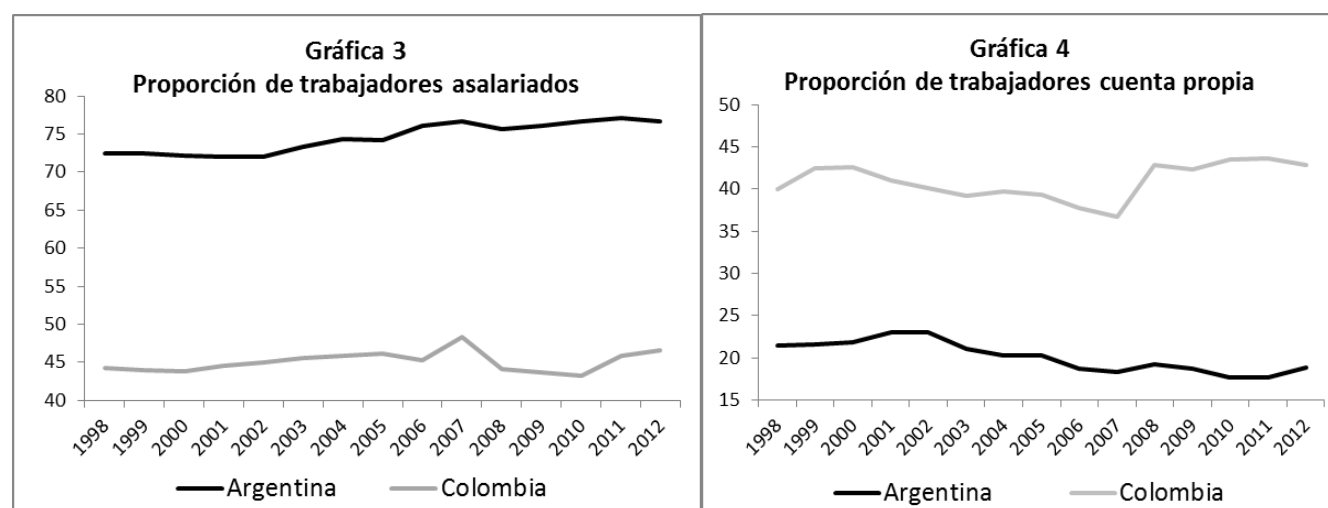


Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2013).

² Hecho que Beccaria y Groisman (2009) asocian principalmente a la capacidad ociosa instalada.

Argentina es un país que conformó de lejos, el mayor mercado de trabajo asalariado de América Latina, factores como la industrialización, la migración y un régimen político de base sindical contribuyeron a ese proceso social e institucional, de ahí que los movimientos obreros y las organizaciones sindicales hayan tenido un papel relevante en la organización política. Los cambios de la proporción de asalariados en el total de la fuerza de trabajo se presentan en el largo plazo, sin embargo, es significativo ver que Argentina, contrario a lo que sucede en otros países latinoamericanos e incluso en países desarrollados, la proporción de trabajadores asalariados ha venido en crecimiento. La diferencia en el tamaño del sector de trabajadores asalariados con Colombia es marcada, llegando a ser casi el doble.

El empleo cuenta propia es más variable que el asalariado e incluso puede cambiar ampliamente de un año a otro como sucedió en Colombia entre 2007 y 2008, cuando el empleo cuenta propia creció casi en un 20%. Colombia tiene una estructura del mercado de trabajo dual y repartida, actualmente hay tantos cuenta propia como trabajadores asalariados y lo que se observa es que en el corto plazo ha tendido a aumentar. A diferencia de Colombia, en Argentina la proporción de trabajadores cuenta propia no ha excedido del 25%, y en toda la década anterior se ha reducido levemente.



Fuente: DANE (2013); INDEC (2013)

Fuente: DANE (2013); INDEC (2013)

Observando la participación de cada rama de actividad en el total del empleo urbano (24 aglomerados urbanos en Colombia y 31 en Argentina), se observa que en ambos países hay una participación mayoritaria del sector terciario, aunque en Colombia es mucho mayor el peso del comercio que en Argentina, donde el 57% de los ocupados urbanos se emplean en los servicios. Pese a ser datos para áreas urbanas, en Colombia el 5% de la población urbana es empleada en las ramas de agricultura y minas. La participación de la industria manufacturera es casi igual en ambos países, a su vez, la construcción abarca al 9,3% de ocupados en Argentina mientras que en Colombia al 6,8%. Si bien hay similitudes, cuando se analice la informalidad laboral hay que resaltar las diferencias que se presentan en los sectores de construcción, servicios y especialmente, en el sector comercio (Ver sección 4). Por lo que, como se analizará más adelante, la configuración de la informalidad laboral y su composición ocupacional en Argentina y Colombia será en muchos rasgos diferente por la misma estructura económica y social, que se visibiliza por las diferencias en la composición de los trabajadores según la posición ocupacional y las ramas de actividad en que se ocupan.

Cuadro 1		
Empleo Urbano por Rama de Actividad		
Rama de Actividad	Participación en el Total de Ocupados	
	Argentina	Colombia
Agricultura y Minas	0,4%	4,9%
Manufactura	14,4%	14,7%
Construcción	9,3%	6,8%
Comercio	18,9%	31,1%
Servicios	56,9%	42,5%

FUENTE: DANE (2013); INDEC (2013)

En el Cuadro 2 se observan los principales indicadores del mercado laboral para Colombia y Argentina entre 1998 y 2012. En Argentina la población económicamente activa ha sido estable, excepto entre los años (2002 y 2003) en que se lanzó el programa de Jefes y Jefas de Hogar (Neffa, 2008) que aumentó la población activa y por tanto, la tasa de actividad, en contraste, en el caso colombiano la tasa de actividad muestra cómo la población activa ha cambiado considerablemente de un año a otro, creció en las dos crisis, tanto en la interna (1999-2000) como en la externa (2008-2009) y se redujo en 2004 y 2007, mientras que en los últimos años ha aumentado de manera importante.

Por otro lado, tanto en Colombia como en Argentina la población ocupada ha aumentado a una tasa mayor que la de crecimiento poblacional, en los dos países se reduce en sus crisis internas mientras que en la crisis internacional de 2008 -2009 no se observa una reducción de la tasa de ocupación. El contraste de la evolución del mercado de trabajo entre 1998-2012 muestra que en el periodo postcrisis el desenvolvimiento en términos de empleo fue diferente, Argentina logró bajar su tasa de desempleo y mantenerla alrededor del 8% mientras que Colombia, si bien tuvo una reducción progresiva, esa reducción se estancó en una cifra elevada entre un 11 y 12%, y por más estabilidad económica que tuvo el país, el desempleo continuó, lo cual se explica por el hecho de que los sectores que sustentan el crecimiento económico (minas y canteras, y servicios financieros) son los que menos empleo generan.

Cuadro 2						
Indicadores del Mercado Laboral en Argentina y Colombia						
	Tasa de Actividad		Tasa de Ocupación		Tasa de Desempleo	
	Colombia	Argentina	Colombia	Argentina	Colombia	Argentina
1998	44,4	42,2	38,9	36,8	12,3	12,9
1999	45,5	42,6	38,0	36,5	16,3	14,3
2000	47,6	42,6	39,7	36,2	16,7	15,1
2001	46,9	42,5	40,8	35,1	15,0	17,0
2002	46,9	42,4	41,3	34,1	15,5	19,7
2003	47,7	45,7	41,6	37,8	14,1	17,3
2004	46,8	45,9	41,2	39,7	13,6	13,6
2005	46,4	45,7	42,3	40,5	11,8	11,6
2006	45,5	46,3	43,2	41,6	12,0	10,2
2007	45,1	46,1	43,3	42,1	11,2	8,5
2008	45,5	45,9	44,0	42,2	11,3	7,9
2009	47,9	46,1	45,1	42,1	12,0	8,7
2010	49,2	45,9	45,8	42,4	11,8	7,7
2011	50,2	46,3	44,8	43,0	10,8	7,2

Fuente: DANE (2013); INDEC (2013)

Notas: *Tasa de Actividad = Población Económicamente Activa / Población Total; ** Tasa de Ocupación = Población Ocupada / Población Total

3. APROXIMACIÓN METODOLÓGICA PARA DIFERENCIAR LOS TIPOS DE INFORMALIDAD LABORAL

Uno de los problemas que ha presentado la conceptualización de la informalidad es la falta de precisión a la hora de determinar la unidad de análisis, y eso no solamente hace parte de los diferentes enfoques sobre informalidad sino que en cada enfoque hay varias formas de medir la informalidad y varias unidades de análisis para ello. Cuando se hace referencia a economía informal la unidad de análisis son las actividades económicas, mientras que si lo relevante son las organizaciones la unidad de análisis pasan a ser los establecimientos o unidades productivas y finalmente, si lo que determina el carácter informal es la inserción laboral y las ocupaciones, la unidad de análisis son los individuos y el empleo. Esta problemática en las unidades de análisis para determinar sobre cuál se observa el fenómeno de la informalidad ha conducido a extensas críticas que llegan a plantear que en torno a la informalidad se ha extendido una “anarquía conceptual, que se origina por el uso de criterios múltiples al momento de definir al sector informal” (Salas, 2006, p.192).

Esa multiplicidad de criterios termina conduciendo a observar informalidad según un enfoque donde no la hay en la lógica de otra perspectiva. Por ejemplo, al medir la informalidad según tamaño de establecimiento, no se tiene en cuenta que hay trabajadores no registrados en empresas de mayor tamaño, y por más que integren formas de producción y distribución “formales o modernas”, están al margen de la regulación del Estado, el caso contrario también muestra la problemática de la medición de la informalidad en tanto un establecimiento pequeño puede contratar con toda la normativa laboral a sus empleados y puede ser parte de una red de producción moderna, y aun así sea informal por la escala de producción reducida (en términos del número de ocupados).

En la XVII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo [CIET] se plantearon una serie de recomendaciones para medir específica y distintivamente el *empleo en el sector informal* y el *empleo informal*. Mientras en la XV CIET se adoptó una definición de sector informal centrado la importancia en *los establecimientos* y sus características, por lo que el empleo en el sector informal

dependía del tipo de establecimiento y no de las características propias del trabajador o su vínculo laboral, diez años después, en la CIET de 2003 se introdujo la noción de empleo informal reconociendo que en el sector formal no siempre las relaciones laborales pasan por el marco regulatorio establecido, en esta nueva noción se incluye como unidad de análisis *el empleo* (Organización Internacional del Trabajo, 2003). A pesar de la necesidad de diferenciar el empleo en el sector informal y el empleo informal, por responder a aspectos laborales distintos, se ha planteado que más que significados contrapuestos son complementarios, de ahí que se articulen y en su conjunto puedan establecer la magnitud de la informalidad laboral (Husmanns, 2001).

El *empleo en el sector informal* abarca todas las actividades que se desarrollan en pequeña escala, con bajo número de empleados, generalmente con bajo contenido técnico y tecnológico y baja productividad, y que representan circuitos tradicionales, no modernos y en la mayor parte de casos al margen del control del Estado. Por lo anterior, se infiere que los pequeños establecimientos tienen características propias que derivan en ser una proxy adecuada de las actividades informales. A su vez, el *empleo informal* es una noción que busca resaltar la falta de cumplimiento de la legislación/normatividad laboral en el empleo dependiente, incluye todos los trabajadores asalariados del sector formal o informal, pero cuyo vínculo laboral no garantiza el acceso a los derechos laborales, por lo tanto, lo que se busca establecer es el cumplimiento o no de la normativa laboral en empleos que involucran relación de dependencia.

Esa complementariedad entre el empleo en el sector informal (unidad de análisis el establecimiento y criterio de inclusión su tamaño) y el empleo informal (unidad de análisis el empleo y criterio de inclusión la carencia de acceso a derechos laborales) se ha sintetizado en la Matriz Husmanns³ que vincula la informalidad a partir de la unidad económica donde se realiza la ocupación y la posición ocupacional y el tipo de empleo según registro o no de la relación laboral para el caso de los asalariados (Ver Cuadro 3) (Husmanns, 2001; Husmanns, 2003).

Para operacionalizar el empleo en el sector informal y el empleo informal, se sigue de cerca el marco conceptual y empírico propuesto en la XVII CIET y la Matriz Husmanns⁴. Se plantean 3 tipos de informalidad, cuya suma integra el total de *la informalidad laboral*:

*Empleo en el Sector Informal*⁵: Es todo empleo realizado en establecimientos de 5 o menos empleados, sin importar la categoría ocupacional, incluyendo a todos los trabajadores familiares no remunerados y excluyendo a los independientes profesionales (incluidos en el sector formal) y a los trabajadores que realizan su actividad para hogares, no para empresas, negocios o establecimientos (incluidos en un tipo particular de informalidad laboral). Esta definición es básicamente la que se ha utilizado para identificar el sector informal a partir de la XV CIET, tomando como variable proxy el tamaño del establecimiento para su identificación.

³ Ralf Husmanns, funcionario de la OIT Jefe de la Unidad de Metodología y Análisis de la Oficina de Estadística. Junto con otros expertos ha liderado el Grupo Delhi que busca mejorar la medición, calidad y comparabilidad de las estadísticas del sector informal.

⁴ Esta forma de medición de la informalidad laboral, por supuesto, no está exenta de críticas, sin embargo, considero que es una manera bastante interesante de aproximarse a la mensurabilidad de la informalidad laboral, al integrar criterios vinculados a la forma clásica de delimitar el sector informal (tamaño de establecimiento) y su interacción con las características de la relación laboral y la posición ocupacional, sin dejar de concentrarse en el trabajador como unidad de análisis.

⁵ La operacionalización utilizada en las bases de microdatos de Argentina y Colombia coincide porque todos los criterios están disponibles. El tamaño de establecimiento se toma como empleando a 5 o menos trabajadores, en ambos casos se incluye a los trabajadores familiares no remunerados que está como una categoría ocupacional aparte, y se excluye a los independientes con más de 16 años de estudio en Colombia y con estudios terminados en educación universitaria en Argentina.

*Empleo Informal en el Sector Formal*⁶: Es el empleo asalariado que estando en el sector formal (según tamaño de establecimiento) presenta informalidad en la relación laboral, es decir, es el empleo dependiente que no garantiza el acceso a derechos laborales porque no cumple con la normativa laboral vigente. Para este caso se toma como proxy de la informalidad de la relación laboral la falta de descuento jubilatorio como resultado de la relación de dependencia o la no afiliación al sistema de seguridad social en jubilaciones o pensiones, sumando a este grupo los trabajadores no remunerados del sector formal (aprendices, practicantes, voluntarios etc.), y excluyendo a los trabajadores que realizan su actividad para hogares.

*Servicio Doméstico y Similares*⁷: Incluye a todos los trabajadores que se ocupan en actividades del servicio doméstico y que desarrollan su actividad para hogares y no para empresas o negocios particulares, por cuya actividad reciben algún tipo de remuneración. Son aquellos trabajadores que están en relación de dependencia pero su actividad no tiene por objeto la producción y distribución de bienes para el mercado, sino que oficia su actividad directamente para un hogar. Por las características similares al servicio doméstico, en el caso de Colombia se incluyen en este grupo los jornaleros.

La fuente de información utilizada para los estudios del mercado de trabajo es frecuentemente las encuestas de hogares realizadas por los institutos de estadística nacionales. En este trabajo se tomarán las encuestas de hogares de Argentina (Encuesta Permanente de Hogares [EPH]) y Colombia (Gran Encuesta Integrada de Hogares [GEIH]) realizadas por los institutos de estadística de cada país (el Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC] de Argentina y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] de Colombia).

Las encuestas de hogares de Argentina y Colombia son de muestro probabilístico, multietápico, estratificado y de aglomerados desiguales. Además, coinciden en la mayor parte de características de diseño y cobertura, tienen la misma cobertura poblacional, cobertura etaria y tienen la misma unidad de muestreo máxima. En el caso de estudio de variables laborales, la conceptualización y operacionalización de la dimensión “condición de actividad” se rige por diferentes resoluciones de la CIET que ha buscado la estandarización de las estadísticas laborales, por lo que el universo de referencia para esta indagación (los ocupados) es el mismo en ambos países. Además, la disponibilidad de microdatos de las encuestas de ambos países contribuye a contrarrestar algunas diferencias de detalle en los formularios o categorías de respuesta.

Finalmente, no sobra aclarar que en Colombia la encuesta se realiza en las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas, en los 24 principales aglomerados urbanos y en zona rural dividida en todo el territorio nacional. En el caso de la EPH se aplica en los 31 principales aglomerados urbanos. De este modo, para mejorar la comparabilidad se toma la EPH con los 31 aglomerados y la GEIH con los 24 principales aglomerados y áreas metropolitanas, es decir, el abordaje será fundamentalmente urbano para cada país⁸.

⁶ Para identificar los empleados informales del sector formal se tomó como base aquellos asalariados (no domésticos) que trabajan en establecimientos con más de 5 trabajadores, y como filtro los que no estaban afiliados a algún régimen previsional. En el caso de Colombia se tomó como criterio la respuesta negativa a la pregunta “¿Está cotizando actualmente a un fondo de pensiones?”, mientras que para Argentina se tomó la pregunta realizada en el módulo de asalariados “¿por el trabajo tiene descuento jubilatorio?”.

⁷ En el caso de Argentina se identificaron los trabajadores domésticos que en la encuesta se incluyen dentro del total de asalariados. Para Colombia, los empleados domésticos y los jornaleros o peones son categorías ocupacionales, por lo que se incluyen todos los que están en esas categorías.

⁸ Y es en ese entorno geográfico y económico (urbano) donde los estudios de informalidad y su desarrollo conceptual y operacional ha tenido relevancia. Los estudios del trabajo y la actividad económica en el sector rural responden a otro tipo de realidades en las que la noción de informalidad y su mensurabilidad aporta poco para su comprensión.

En el Cuadro 3 se presenta la Matriz Husmanns adaptada para Colombia y Argentina. Las columnas representan la posición ocupacional de los trabajadores y en el caso de los trabajadores asalariados se divide además según el tipo de relación laboral formal o informal, las filas representan el tipo de unidad económica que puede ser el sector formal, el sector informal integrado por los establecimientos con menos de 5 empleados, y los hogares que hacen uso de servicio doméstico y actividades similares. En las filas además se divide la magnitud de cada tipo de trabajo para cada país. El empleo en el sector informal es la suma de las posiciones en B1, B2, B3 y B5 que para Colombia es del 47,8% del total de ocupados y para Argentina del 31,1%. El empleo informal en el sector formal es constituido por las posiciones A2 y A5, siendo el 6,2% para Colombia y 11,9% para Argentina. Finalmente, el empleo doméstico y similares es la posición C5 que es 4,0% en Colombia y 7,3% en Argentina. Las casillas resaltadas (B4, C1, C2, C3 y C4) corresponden a aquellos valores nulos, es decir, en los que no existe categorización del trabajador, en un caso porque no hay trabajadores asalariados formales en el sector informal, y en el resto porque todos los trabajadores del servicio doméstico, jornaleros y peones son asalariados informales. En conjunto, la informalidad laboral en Argentina es de 50,3% y en Colombia de 58%, sin embargo, lo interesante es la diferente composición de la informalidad laboral, en Colombia está compuesta mayoritariamente por trabajadores cuenta propia del sector informal, mientras que en el caso de Argentina el mayor volumen de informales son asalariados tanto en el sector informal como en el sector formal. En la siguiente sección se ampliará este planteamiento mostrando las características de los distintos tipos de informalidad laboral en Argentina y Colombia.

CUADRO 3								
MATRIZ HUSSMANNS PARA ARGENTINA Y COLOMBIA 2012								
				Posición Ocupacional				
				Trabajadores Cuenta Propia	Trabajadores No Remunerados	Empleadores	Trabajadores Asalariados	
							Formal	Informal
				1	2	3	4	5
Tipo de Unidad Económica	Sector Formal (Establecimientos con más de 5 empleados)	A	Argentina	3,4	0,5	1,9	44,4	11,4
			Colombia	5,6	0,3	1,6	34,8	5,9
	Sector Informal (Establecimientos con 5 o menos empleados)	B	Argentina	15,1	0,6	2,1		13,3
			Colombia	31,3	3,0	3,3		10,2
	Hogares utilizando Servicio Doméstico y similares	C	Argentina					7,3
			Colombia					4,0

Fuente: Cálculos Propios con base en DANE (2013); INDEC (2013)

Nota: Las cifras corresponden al porcentaje del total de Ocupados

Empleo en Sector Informal: B1+B2+B3+B5

Empleo Informal en el Sector Formal: A2+A5

Empleo Doméstico y Similares: C5

4. CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y OCUPACIONAL DE LOS TIPOS DE INFORMALIDAD LABORAL EN ARGENTINA Y COLOMBIA

Partiendo de la delimitación de la informalidad laboral que se plantea a partir de la XVII CIET, adaptando los resultados empíricos al caso de Colombia y Argentina, y tomando la información aportada por los respectivos institutos nacionales de estadística, el objetivo de esta sección es analizar los distintos tipos de informalidad laboral según características sociodemográficas (sexo, edad, nivel educativo y posición en el hogar), características ocupacionales (antigüedad en el empleo, intensidad de la ocupación, número de ocupaciones y rama de actividad) y posición en la distribución de ingresos laborales (en quintiles). Como en el resto del documento, las fuentes son los microdatos de las Encuestas de Hogares de cada país (EPH y GEIH).

La composición sociodemográfica de la informalidad laboral cambia en función del tipo de informalidad al que se haga referencia. La participación de los hombres en el sector informal y en el empleo informal es mayoritaria, mientras que en la informalidad compuesta por el servicio doméstico es casi en su totalidad integrada por mujeres. Por grupos etarios cada tipo de informalidad tiene un perfil diferente de sus integrantes, en el empleo informal hay sobrerrepresentación de jóvenes, en el grupo de trabajadores del servicio doméstico y similares más del 50% tiene más de 40 años, mientras que en el sector informal el 75% son personas que tienen entre 26 y 60 años (con una composición de trabajadores con más edad que en el empleo informal y menos que en el servicio doméstico). Del mismo modo, mientras la cuarta parte de los trabajadores con empleo informal en el sector formal tienen estudios universitarios (completos o incompletos) siendo el tipo de informalidad con trabajadores con mayores niveles educativos, en el otro extremo se encuentran los trabajadores del servicio doméstico donde alrededor de la mitad apenas tiene estudios en educación primaria en curso o terminados.

Las diferencias más notables entre la situación de la informalidad laboral en Colombia y Argentina se encuentran en la distribución según sexo, los niveles educativos y la edad de los trabajadores que integran el empleo informal, y la importancia diferenciada de miembros del hogar diferente al núcleo básico. En el primer caso, en Argentina la informalidad tanto en el sector informal como en el empleo informal es conformada en mayor proporción por hombres, en contraste, en el caso colombiano, si bien es mayoritaria la participación de hombres, la diferencia es bastante más reducida que en el caso argentino. Otra diferencia importante entre la composición sociodemográfica de la informalidad entre los países estudiados se encuentra en la edad y los niveles educativos en el empleo informal, en Colombia más que en Argentina, hay mayor participación de jóvenes y personas con niveles educativos altos, lo que no acontece al ver la conformación del sector informal que tiene una composición muy similar en ambos países. Finalmente, la participación de otros miembros del hogar, diferentes al núcleo básico (jefe de hogar, cónyuge e hijos), en la informalidad es más alta en Colombia que en Argentina (y más notable en el servicio doméstico), lo que está asociado al tamaño de los hogares y la inserción laboral de diferentes miembros del hogar, mientras que en Argentina del total de miembros del hogar trabajando 6,4% no hacen parte del núcleo básico, en Colombia esa proporción alcanza el 11%.

Cuadro 4							
Composición de la Informalidad Laboral Según Características Sociodemográficas - Argentina y Colombia 2012							
		Empleo en Sector Informal		Empleo Informal		Servicio Doméstico	
		Argentina	Colombia	Argentina	Colombia	Argentina	Colombia
Sexo	Hombres	68,5	54,9	63,3	55,5	2,0	5,8
	Mujeres	31,5	45,1	36,7	44,5	98,0	94,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Edad	12-16	,9	2,8	1,1	2,8	,6	1,1
	17-25	16,4	15,9	29,5	39,8	12,4	12,8
	26-40	36,3	31,4	39,4	35,5	29,4	32,4
	41-60	37,2	40,6	24,2	19,1	48,9	46,4
	Mas de 60	9,2	9,3	5,8	2,8	8,7	7,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nivel Educativo (Completo o Incompleto)	Ninguno	,6	2,7	,6	1,2	,8	3,8
	Primaria	31,6	28,2	26,3	16,6	49,2	42,9
	Secundaria	51,4	53,4	46,6	53,4	42,9	46,1
	Superior o universitaria	16,4	15,7	26,5	28,8	7,1	7,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Posición en el Hogar	Jefe de Hogar	51,7	46,5	40,2	33,0	38,2	31,9
	Cónyugue	18,9	22,5	17,1	16,9	38,5	28
	Hijo	23,0	20,8	33,5	34,9	16,4	8,9
	Otro	6,4	10,2	9,2	15,2	6,9	31,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cálculos Propios con base en DANE (2013); INDEC (2013)

Colombia presenta altos niveles de informalidad laboral, la mayor parte se ubica en el denominado empleo en el sector informal, del total de informalidad, 82% se presenta en el sector informal, el 11% en el empleo informal y el 7% en el servicio doméstico y los jornaleros. Sin embargo, cada tipo de informalidad está compuesta de manera diferenciada según las características sociodemográficas de los trabajadores. Se observa que la informalidad laboral es mayor para las mujeres, la población de menor edad y la de edad avanzada, la de menor nivel educativo y para aquellos cuya posición en el hogar es cónyuge. No obstante, según el tipo de informalidad esas características sociodemográficas cambian, en el caso del empleo en el sector informal están sobrerrepresentados los menores de 17 y mayores de 60 años, quienes tienen bajo nivel educativo y cuya posición en el hogar es jefe o cónyuge. Mientras que el perfil del trabajador con empleo informal es hombre o mujer joven (de 17 a 25 años) con niveles medios de educación y que en el hogar son hijos u otros parientes.

La informalidad en Argentina se presenta en su mayor parte por el empleo en el sector informal, sin embargo, tiene mayor relevancia el empleo informal y el servicio doméstico que para el caso de Colombia, donde la gran parte de la informalidad laboral se ubica en el sector informal. Cerca del 24% de la informalidad en Argentina se presenta por la existencia de empleo informal, por su parte, el servicio doméstico tiene una participación del 15%. Como se indicó antes, la informalidad laboral en Argentina está más distribuida que en Colombia en los distintos tipos de informalidad laboral (62% de la informalidad laboral en Argentina está dentro del sector informal, mientras que en Colombia esa proporción es del 82%). Lo anterior es más claro al observar la posición en el hogar en el empleo informal, en Argentina el cónyuge es el que menor informalidad tiene dentro del empleo informal en el

sector formal con el 10,5% del total de cónyuges, mientras que para el caso de los hijos y otros parientes esa tasa llega al 21,4%. En Colombia tanto para los jefes de hogar como para los cónyuges el empleo informal es bajo (4,6% para los primeros y 5,2% para los segundos), mientras que los miembros del hogar con mayor empleo informal (hijos) no supera el 10%.

Se puede observar que en Colombia si bien la informalidad laboral es mayor, ésta se explica fundamentalmente por la existencia de un sector informal, es decir, extensa gama de pequeñas unidades productivas y trabajo familiar no remunerado, entretanto, en Argentina hay un importante sector informal, pero adquiere una relevancia especial el empleo informal dentro del sector formal y también el servicio doméstico para el caso de las mujeres. Este resultado de la diferente composición de la informalidad laboral en estos países se explica por la misma estructura económica y social de ambos países que se ve reflejada en el mercado laboral que para el caso de Colombia tiene menor tasa de trabajadores asalariados y mayor participación del sector comercio en el empleo total.

Cuadro 5									
Tasas de Informalidad por Características Sociodemográficas - Argentina y Colombia 2012									
		Argentina				Colombia			
		Empleo en Sector Informal	Empleo Informal	Servicio Doméstico	Informalidad Laboral	Empleo en Sector Informal	Empleo Informal	Servicio Doméstico	Informalidad Laboral
Total		31,1	11,9	7,3	50,3	47,7	6,3	4,0	58,0
Sexo	Hombres	36,4	14,6	0,2	51,2	48,1	6,4	0,4	54,9
	Mujeres	23,6	11,9	17,2	52,7	46,7	6,1	8,3	61,1
Edad	10-16	68,2	24,4	7,3	99,9	85,4	11,5	2,8	99,7
	17-25	35,9	26,1	5,9	67,9	42,1	14,0	2,9	59,0
	26-40	26,3	13,4	5,4	45,1	38,0	5,7	3,4	47,1
	41-60	30,9	8,8	9,6	49,3	52,9	3,3	5,2	61,4
	Mas de 60	44,4	10,4	8,5	63,3	74,9	3,0	5,0	82,9
Nivel Educativo	Ninguno	46,4	19,6	14,3	80,3	80,3	4,7	9,7	94,7
	Primaria	43,9	15,8	16,0	75,7	69,9	5,5	9,1	84,5
	Secundaria	37,6	14,8	7,4	59,8	55,1	7,4	4,1	66,6
	Superior o universitaria	14,7	10,3	1,5	26,5	21,7	5,3	,9	27,9
Posición en el Hogar	Jefe de Hogar	31,9	10,8	5,5	48,2	48,0	4,6	2,8	55,4
	Cónyugue	26,7	10,5	12,8	50,0	52,2	5,2	5,6	63,0
	Hijo	33,8	21,4	5,6	60,8	42,2	9,5	1,6	53,3
	Otro Pariente	31,0	19,4	7,9	58,3	43,2	8,6	11,4	63,2

Fuente: Cálculos propios con base en EPH – 2012 INDEC (2013), y GEIH – 2012 DANE (2013)

Una primera característica contrastante en las características ocupacionales de los tipos de informalidad entre Argentina y Colombia es la antigüedad en el empleo. Si bien, la tasa de informalidad laboral es mayor para empleos iniciados hace menos de 6 meses (más inestables) en ambos países, en Argentina se observa que hay una tendencia a la reducción de la informalidad a medida que aumenta la estabilidad laboral (en términos de antigüedad), por su parte, en Colombia hay tanta informalidad laboral en ocupaciones con menos de 1 año de antigüedad (y más de 6 meses), como aquellas que llevan más de 5 años de iniciadas, en gran parte, porque el 50% de ocupados en empleos con una antigüedad de varios años se insertan en el sector informal, lo que indica en alguna medida el rol estructural y permanente de este sector.

A partir de los resultados para Argentina y Colombia se observa que la informalidad laboral es característica de ocupaciones con jornadas de trabajo atípicas (menores a 20 horas y mayores de 48 horas), sin embargo la importancia de cada tipo de informalidad es diferente en cada país. En Argentina la informalidad en ocupaciones con bajo volumen horario a la semana es integrada por empleo informal

en el sector formal y por el servicio doméstico, de ahí que en estos tipos de informalidad se encuentre la mayor parte de trabajadores con más de una ocupación. En el caso colombiano no se observa ese patrón y aunque la tasa de empleo informal en el sector formal y el empleo doméstico sea alto en ocupaciones con baja intensidad de la ocupación (6,6% y 5,2%, respectivamente), también lo son en aquellas con más de 48 horas de trabajo a la semana (7,2 y 4,7, respectivamente).

Las mayores tasas de informalidad laboral se observan en las ramas de actividad de construcción (74,7 en Argentina y 63,7 en Colombia) y comercio (69,5 en Argentina y 74,7 en Colombia). Como se observó en la sección 2 de este escrito, el sector comercio tiene una importancia trascendental en Colombia ya que ocupa a 1 de cada 3 trabajadores urbanos, sin embargo, presenta un rasgo característico y es hacer parte del sector informal (más que cualquier otro sector en Colombia) en una alta proporción, 3 de cada 4 trabajadores del sector comercio es informal. En Argentina (a diferencia de Colombia) el empleo informal en el sector formal explica una parte importante de la informalidad laboral en los sectores de manufactura y servicios, en el primer caso más del 50% del total de informales en la manufactura lo son por el tipo de relación laboral y no por el tamaño del establecimiento en que se ocupan, siendo esa proporción del 30% en el caso de los servicios.

En Argentina se observa que a mayor ingreso menor porción de trabajadores informales independientemente del tipo de informalidad. En Colombia en el agregado de informalidad laboral se observa el mismo patrón, pero al ver por tipo de informalidad, el empleo informal en el sector formal se concentra en los trabajadores informales de ingreso medio (quintiles 2, 3 y 4), mientras que en el quintil de menor ingresos el 82,2% de trabajadores se encuentra en el sector informal. En Argentina la participación de los tipos de informalidad se mantiene en todos los niveles de ingreso, excepto en el sector de servicios domésticos cuyos trabajadores se concentran en el quintil de menores ingresos laborales. Además, mientras que en Argentina del total de informales que tienen niveles de ingresos dentro del quintil más bajo el 51% está en el sector informal, en Colombia alcanza el 88%. Esto indica una incidencia diferente de los tipos de informalidad en Argentina y Colombia sobre los ingresos laborales, en Colombia el sector informal está mucho más asociado con niveles de ingreso bajos, por el contrario, los trabajadores de bajo salario en Argentina se insertan laboralmente, en una fracción importante (25,5%, mientras que en Colombia es solamente de 5,6%), en empleos en el sector formal con relaciones laborales informales.

Cuadro 6									
Tasas de Informalidad por Características Socioeconómicas y Ocupacionales									
Argentina y Colombia 2012									
		Argentina				Colombia			
		Empleo en Sector Informal	Empleo Informal	Servicio Doméstico	Informalidad Laboral	Empleo en Sector Informal	Empleo Informal	Servicio Doméstico	Informalidad Laboral
Total		31,1	11,9	7,3	50,3	47,7	6,3	4,0	58,0
Antigüedad en el Empleo	Menos de 6 Meses	38,6	33,1	14,2	85,9	46,5	13,1	5,6	65,2
	6 Meses a 1 Año	30,5	20,0	19,2	69,7	43,5	7,7	4,6	55,8
	1 Año a 5 Años	31,3	15,5	5,2	52,0	43,6	5,1	4,1	52,8
	Más de 5 Años	29,3	5,9	5,1	40,3	50,0	2,3	2,9	55,2
Intensidad de la Ocupación	Hasta 20 Horas	31,6	16,0	20,7	68,3	77,4	6,9	5,2	89,5
	De 21 a 35 Horas	27,7	14,2	8,0	49,9	66,0	6,6	5,4	78,0
	De 36 a 48 Horas	27,8	10,8	2,6	41,2	30,7	5,3	3,0	39,0
	Más de 48 Horas	39,6	15,5	2,5	57,6	53,6	7,2	4,7	65,5
Segunda Ocupación	Sí	13,7	11,5	21,3	46,5	48,1	5,3	4,2	57,6
	No	32,7	13,7	6,0	52,4	46,9	6,3	4,0	57,2
Rama de Actividad	Manufactura	31,1	16,4	-	47,5	40,2	9,6	-	49,8
	Construcción	58,7	16,0	-	74,7	55,3	8,4	-	63,7
	Comercio	58,9	10,6	-	69,5	67,5	7,2	-	74,7
	Servicios	17,6	13,2	12,9	43,7	34,3	4,0	9,0	47,3
Posición en los Ingresos Laborales	Quintil 1	48,8	25,5	20,4	94,7	82,2	5,6	5,9	93,7
	Quintil 2	39,4	18,3	11,3	69,0	47,9	9,6	5,2	62,7
	Quintil 3	30,5	10,5	3,4	44,4	41,4	8,4	5,1	54,9
	Quintil 4	23,4	7,7	1,1	32,2	34,1	5,8	4,8	44,7
	Quintil 5	14,0	5,7	,3	20,0	21,2	2,1	,7	24,0

Fuente: Cálculos propios con base en EPH – 2012 INDEC (2013), y GEIH – 2012 DANE (2013)

5. CONCLUSIONES

Una de las características con las que se ha caracterizado el mundo del trabajo en América Latina es su carácter informal. Desde distintas perspectivas se ha enfatizado en determinados rasgos de las actividades/ocupaciones/empleos como identificadores de lo informal en América Latina, el tamaño de los establecimientos, la garantía de acceso a servicios sociales como resultado del vínculo laboral, el nivel de ingresos, el insertarse en determinadas categorías ocupacionales, han sido algunos de los criterios para aproximarse a la informalidad laboral. En este trabajo se buscó hacer una tipología de la informalidad laboral, siguiendo de cerca las recomendaciones de la XVII CIET y las propuestas de Hussmanns (2001, 2003), dividiendo la informalidad laboral entre el empleo en el sector informal, el empleo informal derivado del tipo de relación laboral en el sector formal, y el servicio doméstico y actividades similares.

Aplicando esa clasificación para Colombia y Argentina y tomando como fuente de información los microdatos de las encuestas de hogares de cada país, se observa que la informalidad laboral si bien tiene rasgos sociodemográficos característicos y comunes en ambos países, hay rasgos ocupacionales que difieren y que son específicos de cada país. Este resultado de la diferente composición de la informalidad laboral en estos países se explica por la misma estructura económica y social de ambos países que se ve reflejada en el mercado laboral que para el caso de Colombia tiene menor tasa de trabajadores asalariados y mayor participación del sector comercio en el empleo total.

Como resultado de la distinta estructura ocupacional en Argentina y en Colombia, se tiene un rol diferente de cada tipo de informalidad laboral. El sector informal en Colombia explica el 82% de la

informalidad laboral, e incluye mayoritariamente ocupaciones con alta antigüedad, de bajos salarios e insertas en el sector comercio. En el caso argentino el empleo informal en el sector formal tiene una mayor incidencia en la informalidad laboral, y agrupa una cantidad importante de actividades de corta duración, que generan ingresos laborales bajos y que se encuentran en buena parte en la industria manufacturera y la construcción.

BIBLIOGRAFÍA

Beccaria, Luis & Fernando Groisman., (2009). *Argentina desigual*. Prometeo Libros. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Cardoso, Fernando & Enzo Faletto., (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI.

Cartaya, Vanessa., (1987). “El confuso mundo del sector informal”. *Nueva Sociedad*. No.90

Departamento Administrativo Nacional de Estadística., (2013). <http://www.dane.gov.co>. (Consultado entre Septiembre de 2012 y Junio de 2013).

De Soto, Hernando., (1987). *El otro sendero: la revolución informal*. Editorial La Oveja Negra.

Furtado, Celso., (1974). *El mito del desarrollo económico y el futuro del tercer mundo*. Ediciones Periferia

Husmanns, Ralf., (2001). *Informal sector and informal employment.: elements of a conceptual framework*. Workshop on informal employment statistics in Latin America.

Husmanns, Ralf., (2003). *Defining and measuring informal employment*. Organización Internacional del Trabajo.

Instituto Nacional de Estadística y Censos., (2013). <http://www.indec.gov.ar>. (Consultado entre Septiembre de 2012 y Junio de 2013).

Maloney, W. (2001). *Informality revisited*. The World Bank.

Marín, Juan, Miguel Murmis & José Nun., (1968). *Acerca de la marginalidad en América Latina: Informe Preliminar*. Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales. Documento de Trabajo 53.

Neffa, Julio., (2008). *Desempleo, pobreza y políticas sociales. El plan jefes y jefas de hogar desocupados. Análisis de sus características y objetivos*. Miño y Dávila. Trabajo y Sociedad.

Nun, José., (1969) . “Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal”. *Revista Latinoamericana de Sociología*, No. 69 (2). pp. 178-236.

Organización Internacional del Trabajo., (2003). *Informe de la decimoséptima conferencia internacional de estadísticos del trabajo*. Organización Internacional del Trabajo.

Perry, G; Maloney, W; Arias, O; Fajnzylber, P; Mason, A y J. Saavedra. (2007). *Informalidad: Escape y exclusión*. Banco Mundial, Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe.

Portes, Alejandro, Manuel Castells & Lauren Benton., (1989). "The policy implications of informality". En: Alejandro Portes, Manuel Castells & Lauren Benton. *The informal economy: Studies in advanced and less developed countries*. The Johns Hopkins University Press.

Portes, Alejandro & Richard Schauffler., (1993). "Competing perspectives on the Latin American Informal Sector". *Population and Development Review*. Vol.19(1). pp. 33-60.

Prebisch, Raúl., (1981). *Capitalismo periférico. Crisis y Transformación*. Fondo de Cultura Económica.

Salas, Carlos., (2006). "El sector informal: Auxilio u obstáculo para el conocimiento de la realidad social en América Latina". En: Enrique de la Garza (Coor.). *Teorías sociales y estudios del trabajo: Nuevos enfoques*. pp. 130-148.

Saraví, Gonzalo., (1996). "Marginalidad e informalidad: aportaciones y dificultades de la perspectiva de la informalidad". *Estudios Sociológicos*. XIV (41). pp.435-452.

Tokman, Víctor., (1987). "El sector informal: Quince años después". *El trimestre económico*. No.54 (3). pp. 513-536.

Tokman, V. (1990). *Más allá de la regulación: el sector informal en América Latina*. Prealc.